El ratón: esa asignatura pendiente de Apple

Para una compañía que se vanagloria de crear productos de electrónica por los que la gente es capaz de acampar una noche frente a las puertas de una tienda, con un énfasis en la experiencia de uso y la estética, fallar en algo tan aparentemente simple como un ratón debe ser una tortura.

Y sin embargo, a lo largo de los años, a Apple se le ha atragantado el periférico que —ironías- ella misma popularizó con la llegada del ordenador Mac en 1984, la primera máquina destinada al mercado doméstico con un sistema operativo de ventanas (el primer ratón comercial, fabricado también por Apple, llegó un año antes para los ordenadores Lisa). Parte del problema, creo, fue empecinarse en dotar a los ratones de un sólo botón en la década de los 90 y el 2000, cuando la idea de los dos botones ya había cobrado suficiente fuerza gracias a Windows. Lo del botón adquirió proporciones épicas en 2005 cuando Apple presentó el Mighty Mouse, el Super Ratón, que escondía dos pero camuflados bajo una única superficie capaz de detectar en qué lado se había hecho click. También hay que reconocer que se eligieron a lo largo de los años diseños atractivos pero poco afortunados —como el famoso ratón lenteja- y que no acabaron de convencer.

Hoy la compañía ha anunciado un nuevo ratón, Magic Mouse —el ratón mágico-, que se convierte en el primero con soporte multitáctil. Los usuarios de Apple ya usamos algunos gestos sobre el trackpad del portátil, por ejemplo, para hacer scroll en una página o navegar entre diferentes archivos. Es una opción que en el último año también ha llegado al mundo del PC y que cada vez resulta más familiar gracias a la nueva generación de teléfonos inteligentes.

Magic Mouse incluye una superficie similar a la de estos trackpads y basta mover los dedos sobre la superficie para realizar algunas acciones como moverse por una página, pasar de una web a otra, moverse entre una colección de fotos o ampliar la pantalla. Las funciones y la inercia de estos movimientos pueden determinarse en el panel de control del sistema operativo.

El ratón se conecta con el Mac (por ahora no es compatible con PC) a través de Bluetooth y utiliza un diodo láser para calcular el movimiento sobre la mesa. Apple asegura que es capaz de detectar cuando el usuario quiere pulsar, deslizarse o simplemente tiene la mano en reposo sobre la superficie gracias a un procesador especial instalado en el interior del propio periférico.

Aunque yo aún no lo he probado —he estado tentado de saltar de la mesa y bajar a comprar uno sobre la marcha, pero no llegan a las tiendas hasta la próxima semana. Se venderá por 69 euros-, las primeras criticas ya están en la web. En Gizmodo, Brian Lam cree que es bastante

más avanzado que Mighty Mouse, aunque los gestos que reconoce el ratón son diferentes a los que se pueden hacer con el trackpad de un portátil Mac. Por ejemplo, para desplazarse en scroll vertical por una página, basta con mover un único dedo sobre la superficie en lugar de dos, como en el portátil. No hay gestos para hacer zoom en la fotografías o rotarlas, debido en parte a que en un ratón sólo están disponibles el dedo índice y corazón.

La idea de los ratones multitáctiles -en los que también trabaja Microsoft- puede parecer antagónica a la de las pantallas táctiles, que empiezan a popularizarse gracias al soporte del nuevo Windows 7. Prácticamente todos los grandes fabricantes de PC tienen al menos un sobremesa o portátil táctil en el catálogo de finales de 2009 o principios de 2010. Sin embargo, aún está por ver si las pantallas táctiles pueden tener tanto éxito en PC, en especial un equipo sobremesa, como en los teléfonos móviles, donde se han convertido en el nuevo estándar de control. Tener la mano alzada sobre la pantalla puede resultar algo cansado (aunque por lo general no nos pasamos todo el tiempo moviendo el cursor o seleccionando elementos sobre la pantalla) y hay ya una predisposición hacia el uso del ratón y la metáfora del cursor.

El Mundo, Madrid, 20 oct. 2009, Tecnología, online.

A utilização deste artigo é exclusiva para fins educacionais